

# ELECCIÓN DE SERVIDORES

## Objetivos

- Profundizar en la tarea del servidor en el grupo
- Reconocer que en todo grupo humano hay dificultades, se trata de canalizarlas para el bien

---

***“Los apóstoles y los presbíteros se reunieron a examinar el asunto”  
(Hechos 15, 6)***

Ante las elecciones que se acercan hemos recogido algunas palabras de nuestro asesor espiritual que nos pueden servir de guía.

## **LA COMUNIDAD CRISTIANA NO ES PERFECTA, PERO EL ESPÍRITU SANTO LA PERFECCIONA**

Cuando pensamos en las primitivas comunidades cristianas nos viene a la mente Hechos 2, 42-47: *“Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían al templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo, el señor agregaba cada día la comunidad a los que se habían de salvar”*. Este es el ideal al que tendían pero no siempre lo conseguían, también ellos tenían dificultades, además de las dificultades externas, como las persecuciones, también las tuvieron internas, por ejemplo unos provenían del judaísmo, otros del paganismo...

El Espíritu Santo es el que consolida a la primitiva comunidad cristiana y la impulsa a la evangelización. Él es quien construye la Iglesia y desde el primer momento el Espíritu Santo actuó para resolver momentos de dificultad. En el primer Concilio de Jerusalén (Hechos 15) se solucionaron las discrepancias que habían surgido ente los gentiles convertidos al cristianismo y los que provenían del judaísmo, que querían seguir aplicando de la ley de Moisés (circuncisión, alimentos prohibidos...). Ante el problema no lo esquivaron, se reunieron para

examinar el asunto, hablaron, incluso discutieron, pero se escucharon entre ellos y escucharon la voz del Espíritu, y llegaron a un acuerdo.

¿Cómo se solucionan las dificultades? Mediante el encuentro, el dialogo y la oración. Primero tenemos que encontrarnos y dialogar, no podemos solamente orar ante las dificultades. En la oración se pide que sea lo que el Señor quiera y no lo que queremos nosotros.

Dificultades las ha habido, las hay y las habrá y si no se reconocen es que hay un problema añadido.

## **EL ESPÍRITU SANTO NOS QUIERE UNIDOS, NO UNIFORMADOS**

La iglesia que nos presentan los Hechos de los apóstoles es una comunidad plural. Pedro y Pablo son totalmente diferentes, tienen distinto carácter, distinta mentalidad, distinta formación, diversa la manera de entender la fe. Los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea diciendo que no atendían a sus viudas (Hch 6). Los Doce convocaron a al grupo de los discípulos, buscaron una solución y la encontraron, así para resolver un problema concreto nació el diaconado, una gracia para la Iglesia.

Todo se va solucionando, ellos se esfuerzan en resolver las dificultades y cuentan con la obra continua del Espíritu Santo. De esta manera las dificultades se convierten en ocasión de crecimiento.

El Papa Francisco, en Pentecostés de 2013, nos dice que *en la Iglesia la armonía nace del Espíritu Santo, sólo Él puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad. En cambio, cuando somos nosotros los que pretendemos la diversidad y nos encerramos en nuestros particularismos, en nuestros exclusivismos, provocamos la división; y cuando somos nosotros los que queremos construir la unidad con nuestros planes humanos, terminamos por imponer la uniformidad, la homologación*. En medio de la diversidad el Espíritu Santo armoniza la diferencia y la hace hermosa, de la misma forma que en una orquesta hay muchos instrumentos con sonidos muy diferentes pero el resultado es armónico y nos suena muy bien. El Señor no quiere una iglesia uniformada, lo que quiere es una iglesia plural en armonía.

## SERVIDORES CONSTRUCTORES DE COMUNIDAD

Debe explicarse claramente a los servidores cuál es su misión. Una de las principales es discernir carismas y servicios dentro de su comunidad y cada hermano discernido tiene que recibir la misión con docilidad y obediencia. De esta manera se va construyendo la unidad.

Todos los carismas y servicios son importantes, todos somos necesarios. También el de servidores, pronto van a llegar las elecciones y existe el peligro de que haya quien diga: "Ay Dios mío, me meto debajo de la mesa, porque yo ya he cumplido. Que venga otro". Tenemos que aprender a servir en los niveles en los que el Señor nos necesite. Ser dóciles al Señor y contar con la fuerza de su Espíritu y con la ayuda de los hermanos, si lo hacemos así creceremos y no nos quemaremos.

Nadie tiene todos los carismas, y todos tenemos alguno, Dios los reparte entre los hermanos, así uno tiene el de acogida, otro el de alabanza, otro profetiza, otro el de discernimiento. El Señor da todo lo que necesita el grupo repartido entre todos los hermanos.

## SERVIDORES OBEDIENTES

Tenemos que aprender a obedecer y a unir la humildad con la obediencia. Si te eligen como servidor no puedes rechazarlo por humildad porque no obedeces a la comunidad que te ha elegido, el Señor habla a través de su pueblo, es Él quien llama.

Es normal que al ser elegidos sintamos miedo, pero el Señor nos capacita, Jesús nos dice: "¿Por qué tienes miedo?... Sí todo esto es mío, todo es obra mía"

## SERVIDORES DISPONIBLES

Muchas veces nos sentimos viejos, enfermos, cansados y nos entra la tentación de no seguir en el compromiso adquirido. ¿Recuerdas a Juan Pablo II, como resistió hasta el final de sus días, dando testimonio de su deterioro físico extremo, de su debilidad, de su entrega y de su fidelidad. Otro tanto podemos decir de la Madre Teresa de Calcuta. Frente a la misión del Señor no hay excusas para decirle que no. San Pablo nos dice: "*Si es necesario gloriarse, me gloriaré de mis debilidades.*" (2 Corintios 11). Santa Teresa de Ávila vivió muchos años con grandes dolores y enfermedades, pero perseveró con paciencia. "La paciencia todo lo alcanza".

## SERVIDORES PARA UNIR Y CONDUCIR AL GRUPO

El fundador de la Renovación es el Espíritu Santo. La Renovación es una corriente de gracia que debe fluir hasta disolverse en el seno de la Iglesia. No debemos utilizar los grupos de oración como lugares de agua estancada. Si decimos y sentimos lo bien se está en nuestro grupo, bien cómodos, bien calentitos, entonces somos luz puesta debajo del celemín, porque no nos damos cuenta que debemos ser luz de las naciones y las naciones no están muy lejos de nosotros. Las naciones comienzan en nuestras propias parroquias, en nuestras propias familias. La misión la tenemos en casa.

Y el encuentro nos conduce a la unidad. El Señor nos quiere unidos no sólo reunidos. Cuando un grupo está dividido se nota en la oración, no se experimenta la presencia y la cercanía de Dios. Un ejemplo gráfico: mascamos y mascamos pero sabe amargo.

Los grandes profetas aparecen en un momento de crisis. Habían arrasado todo. En ese momento tienen más fuerza las expresiones de fe del pueblo. Nosotros también tenemos crisis pero somos capaces de superar esas crisis dialogando cara a cara con nosotros y así se crea comunión. Cónyuge viene de con-yugo, y como el matrimonio debe ir a una, bajo el mismo yugo, así Dios y nosotros vamos en el mismo yugo. ¿Cuál es ese yugo? la Cruz.

## SERVIDORES QUE CONFÍAN EN EL PODER DE DIOS

Si vivimos el servicio desde el Espíritu veremos que el salmo 126 se puede aplicar a nuestra situación. "Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos». El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares. Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas." Tendremos dificultades pero las superaremos con el poder del Espíritu.

En el retiro mundial de sacerdotes hubo una profecía en la que se decía que estamos al borde del río Jordán, a punto de pasarlo para entrar en la tierra prometida. Estamos al borde del río Jordán miramos nuestra historia y vemos nuestras crisis pero cuando nos abandonamos en el Señor viviremos la grandeza de Dios.

El Papa dice a los sacerdotes que se sientan débiles y pecadores para que puedan ser misericordiosos con el pueblo. Jesús fue tentado y sabe de nuestra condición frágil y pecadora. Cristo, sumo sacerdote, asume nuestro pecado y nos salva desde la Cruz. El ciego Bartimeo nos enseña que lo más importante es soltar el manto, desprenderse de las propias ataduras de las propias seguridades. La ceguera es la falta de fe. El ciego cuando recuperó la fe al principio veía a los hombres como árboles que se mueven. Sin fe vemos a los hermanos pero no apreciamos lo que son y el valor que tienen como hijos de Dios.

En el Evangelio hay dos formas de creer. La fe que necesita ver milagros para creer y la fe que hace milagros.

### **REFLEXIÓN**

1. ¿Vas a las elecciones con una idea preconcebida o dispuesto a dejarte guiar por el Espíritu Santo?
  2. ¿Aceptarías ser elegido?
  3. ¿Aceptarías de buen grado no ser votado?
- 

### **BIBLIOGRAFÍA**

Enseñanza elaborada por el Equipo Nacional de Formación, a partir de enseñanzas del P Jaime Gualdrón en la asamblea de provincia de Zaragoza 2015.